



TRAZOS

Tania Rodríguez

TRAZOS



Primera edición: noviembre de 2022

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Tania Rodríguez

ISBN: 978-84-19595-00-3

ISBN digital: 978-84-19595-01-0

Depósito legal: M-26619-2022

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

A ti, Dios... porque estás en todo.
A ti, Amor, por tu refrescante compañía e
infaltable complicidad,
¡te menciono y son sabrosas las palabras!
Nando, por tu avidez de expresión,
que nunca descansa dentro de mi.
Gloria, por permitirme ser desde muy niña.
A mis pequeños...
detenidos en el reloj de arena de mi corazón.

TRAZOS

Levantaré la pluma ¡despacio, no hay afán!
Hablaré de mis miedos, de mis ganas, del cielo
de las palomas negras a las que nadie halaga
o, del perro que espantan para no darle pan.

¡Cantaré de mis odios y viejos desamores
en tono inmarcesible, sin dolor, sin llorar!
Desnudaré mi seno y, amamantando el alma,
le gritaré a este mundo lo que yo sé que callan.

Pisaré con las botas blancas de tacón alto
el barro del secuestro por los que ya no están
y escupiré en su ausencia la cara de los lobos
que se cambian el nombre para burlar la ley.

Con mi pluma valiente desataré mi rabia
la volveré poema, la dejaré vivir,
esta musa se ha vuelto como un muerto en mi estancia
¡ya parece alma en pena del sueño que se fue!

Sacaré mis recuerdos y los que son ajenos
del baúl del silencio, y estos trazos serán

las mejillas quemando de vergüenzas añejas,
las sonrisas de tiempos que ya no volverán.

Serán los besos secos, los tiempos que se van,
la venganza que duerme con un perdón sin tiempo,
y estos versos que trazo son tímpanos y trueno
que, desde el mismo fondo, fluyen al mismo mar.

AURORA

Amanece...
y encuentro sus ojos...
hermosos buscándome el alma
y, en un ensueño de calma
gritan ellos dos: «¡despierta!»
¡y la mañana es perfecta
ahí en su mirada!



TUYA

De tus labios cuya forma me fascina,
de tus manos siempre suaves sobre mí,
de tu frente decidida y convincente
de tus ojos que me absorben y alucinan.

De las cosas ocurridas que dominas,
de los miedos que resistes en tu ser,
de mi instante y tu momento
de los breves elementos...

De tus besos, de tu piel...

Del enredo alucinante de tu mente,
de las llamas de tu fuego y tu pasión,
de palabras que te guardas en el alma,
del secreto de tu boca sobre mí.

De este absurdo de querernos sin tenernos,
de las horas que volaron junto a ti,
de un momento en el olimpo en nuestros cuerpos,
de pedazos de silencio

¡De vivir... de vivir!

DESTIERRO

¿Qué hace el hombre de tierra, sin la tierra entre las manos?

¿Amasar el cemento con los picos y palos, empujar la carreta,
recoger los cartones y caerse en pedazos?

¿Qué hacen los que soñaban con preñar de jardines
el verde panorama de montes que dejaron?

¿Qué hacen con la mañana del ternero que mama, si no
hay leche ni vaca?

Y ¿qué hace su mujer cuando se prende el alba
del techo de las casas, una junto a la otra... pequeña, atiborrada, oyendo del vecino

incluso lo que piensa y todo lo que le pasa?

Cuando en la madrugada la despertaba el alma
para moler el maíz y despegar la cáscara del grano de café
para el marido en casa,
desayuno a la mesa y seguir la jornada,
con las arrugas justas que el sol le propinara.

Ya no besan los callos de sus pies la parcela
ni huelen el aliento húmedo de la tierra,

ya no envejecen duros, felices en la hacienda.
¡Ahora tienen canas de tanta lloradera!

¿Qué hacen en la ciudad los que no son de ella?
¿Salvándose las piernas?
¿Llenándose el pulmón de una muerte más seca?
¿Escondiendo añoranzas, lamentando su pérdida?
Pobre mapa que sangra cuando le ven las penas,
desembocan sus ríos como si fueran venas,
que estallan a los gritos y lloran y se aterran,
mientras muda la tierra se ahoga en su tristeza.

Que vuelva el campesino
y cante su canción
sobre la alfombra espesa
que alguna vez lo amó.

INDELEBLE

Te están amando mis versos, mi médula, mi cerebro...

Te está amando mi inconsciente
y estás presente en mis sueños.

Te ama mi voz y mi alma, te ama mi piel y mi hueso.

Te ama mi lengua, mis dedos, mis ojos, mi vientre y
cuello.

Te ama el corazón que sabe que es verdad lo que tene-
mos.

¡Te ama la vida que lleva tu nombre con cada aliento!

Te está amando mi camino que va de ti paralelo.

Y mis manos que acarician con ternura tu cabello.

Te está amando mi silencio, mi grito, mi llanto y risa.

Y entre espacio y movimiento... te estoy amando sin
prisa.

Yo te amo por quien eres y en tu expectante proceso.

Y amaré tu recorrido, tu llegada y tu trofeo...

Esta mujer que te mira con un enorme silencio
te ama al son de los momentos que guarda siempre muy
dentro.

Un instante en que tu pecho se hincha de vida y sueños
y el momento en que los besos nos juntaron sin saberlo...

Y si por cosas del día... no me miras... no te veo...
Este amor habrá de serte... a pesar de espacio y tiempo...
¡siempre cierto!

BREVE

Sentir tus labios rozando
con suma urgencia los míos
como buscando un espacio
para posar derretidos...
Y en mis ansias yo me fío
de tus ojos confundidos
y, lo único que entiendo
es que te siento infinito.

ENCANTO

Cómo me endulza el paladar tu nombre,
es un deleite tu mirar de miel,
me embeleso en la seda de tu pelo
y me fascina recorrer tu piel.

Me estorban los botones que te apresan,
me encanta descubrirte de una vez,
tantear el territorio que te esconde...
Pegar mi pecho al ritmo de tu ser.

Me besas y me fundo entre las llamas
que me hierven los poros de pasión,
se me evapora el miedo y me dan ganas,
y no me importa si pierdo el control.

En tus enormes manos que me encantan
acunas mi cabeza y cedo yo...
sucumbiendo al encanto de tus palmas
en tus caricias el límite es Dios.

La poderosa imagen de tu estampa,
me deja muda como viendo al sol

es como estar sentada en una roca
y en las olas de frente... Poseidón.

A mi silencio no le queda otra
que embriagarme al perfume de tu amor.
No me habré de negar si—gota a gota—
ese aroma me sabe encantador.

He de fundirme en ti y, confundidos
en una sola anatomía fiel,
yo seré tú y en mieles embebidos
tú serás yo... sin que nos sobre piel.